

Mis tíos, los padres Thomas y Marie-Dominique Philippe

¿son criminales?

Mi contra investigación, por Marie Philippe,

19 de marzo 2019 (segunda versión)

Para dar seguimiento a las diferentes acusaciones enderezadas contra ellos, entre las cuales, las de Arte-TV en “religiosas abusadas” del 5 Marzo 2019.

Este expediente y una parte de sus adjuntos son libremente accesibles a todos y en el sitio <https://marie-dominique-Philippe.com/>

Algunas piezas son confidenciales y reservadas a las Autoridades jerárquicas de la Iglesia.

Soy Marie Philippe, sobrina de los padres Marie-Dominique Philippe o.p. (1912-2006) y Thomas Philippe, o.p. (1905-1993). Ellos fueron denunciados por sus respectivas comunidades en 2013 y 2015.

Luego volvieron a ser objeto de acusaciones en una emisión de televisión en Arte el 05 de marzo 2019 con ocasión de un reportaje sobre “religiosas abusadas”. El comunicado de prensa de la cadena presenta el

contexto: “Desde hace décadas, religiosas de todos los continentes son abusadas sexualmente por sacerdotes depredadores. ARTE propone una investigación desconcertante sobre el último escándalo en la Iglesia católica al momento en que el papa Francisco acaba de reconocer estas violencias sexuales en el seno de la institución.” Gracias a una batalla mediática importante (que comprende la entablada en el semanario *Famille Chrétienne...*) y la conjunción con otros asuntos y eventos, tuvo un récord de audiencia con 1.5 millones de espectadores.

Marie-Dominique Philippe fue fundador de la Comunidad San Juan y fue denunciado por el Prior de la Comunidad San Juan 7 años después de su muerte, el 13 de mayo 2013 por, según dice, haber realizado con mujeres adultas “actos contrarios a la castidad”.

El segundo fue el cofundador con Jean Vanier de El Arca y fue denunciado 22 años después de su muerte por el Coordinador del Arca Internacional, **Patrick Fontaine** en primavera 2015 con el apoyo de **Mons. d’Ornellas**, Arzobispo de Rennes.

En fin, **el Papa Francisco** ha cuestionado grave y públicamente, a mi tío el 05 de febrero pasado en el avión de regreso de los Emiratos Árabes Unidos. Él habló de una congregación femenina, en la cual “*se había instalado esta esclavización de mujeres, esclavización que va hasta la esclavización sexual de mujeres por parte de clérigos y el fundador*”. Hacía una referencia clara (y confirmada por el Vaticano) a la Comunidad San Juan, de la cual todo el mundo sabe que su fundador es el padre Marie-Dominique Philippe.

Esta declaración del Papa *ad planum*, siendo claramente un oprobio post mortem, no puede sino herirme fuertemente, y arroja la indignación sobre la familia Philippe y sus descendientes (tengo 66 años, soy casada y tenemos 7 hijos). Así el Sumo Pontífice ha cuestionado a mi tío, mientras que ningún tribunal civil ni canónico ha establecido los hechos alegados.

Por otra parte, el Papa hizo una confusión pensando en “una comunidad disuelta por Benedicto XVI por esclavización sexual”, mientras que el motivo de dicha disolución (ver más abajo) no tiene nada que ver, y la comunidad a la que se refiere ya no estaba en la Familia San Juan.

Me propongo sobre todo mostrar que, en este asunto, las afirmaciones de las quejas no fueron evaluadas correctamente con el discernimiento y la distancia necesarios, por personas experimentadas e «independientes» de la Comunidad.

Al término de una investigación personal sobre las acusaciones, he podido conocer ciertos nombres de las presuntas quejas y notar muchas contradicciones e incoherencias. Entonces aquí trataré de aportar elementos probatorios en descargo de mis tíos. He adquirido la íntima convicción de que los “gestos” de afecto que a menudo tenían mis tíos tanto hacia sus hermanos, como hacia religiosas o jóvenes mujeres laicas, principalmente con ocasión de direcciones espirituales o de confesiones, estaban marcados de una intención pura y no equívoca.

Por desgracia, las interpretaciones de estos gestos de afección han sido amplificadas considerablemente, hasta el punto de hacer de ellos gestos malsanos con connotaciones sexuales o incluso comportamientos

pornográficos (ver el testimonio de Michèle-France). Las quejas me parecen, entonces, infundadas y apporto nuevas piezas al expediente.

Cuidado. Yo no pongo en duda la sinceridad de las personas y de sus sufrimientos. Pero hay que constatar que las quejas que he podido identificar son notoriamente muy frágiles en el plano psicológico. Tampoco pongo en duda la sinceridad del hermano Thomas Joachim, prior de San Juan que pensó honestamente que su deber era «denunciar» a su fundador.

1.- Recuento de los hechos en torno a la condenación de Marie-Dominique Philippe

- En 2008, una fuerte mayoría de hermanas contemplativas se opone al proyecto de institucionalización de la familia San Juan como entidad jurídica única (hasta ese momento, las tres ramas eran autónomas), de la cual el Prior general de los hermanos de San Juan sería el moderador. El padre fundador, el Padre Marie-Dominique, ciertamente había preconizado una autonomía de gobierno para cada rama., pero no había avalado el «endurecimiento» de su posición en los años 2000 a 2006. El Cardenal Barbarin (Ordinario de la Congregación de las hermanas contemplativas) exige entonces un “cambio” de gobierno, apoyado por una pequeña minoría de hermanas (una veintena).
- El 06 de junio de 2009, el Cardenal Barbarin depone brutalmente a la priora general, Hermana Alix, y nombra a Hermana Johanna. Rápidamente estalla una crisis. En julio

2009, 70 religiosas abandonan St. Jodard, de las 80 que estaban presentes a finales de junio.

- El 10 de noviembre 2009, Roma revoca a Hermana Johanna y nombra a Mons. Bonfils como comisario pontificio de la Comunidad de las hermanas contemplativas.

- En 2012, una treintena de hermanas llegan al vencimiento de sus votos. Habiendo Mons. Brincard (sucesor de Mons. Bonfils) rehusado la renovación de sus votos por medio de la profesión perpetua, ellas fundan en junio las «Hermanas de San Juan y Santo Domingo», bajo la dirección del obispo de Córdoba, Don Demetrio, con el acuerdo de Roma. Rápidamente serán 150 hermanas acogidas en una decena de diócesis, en el mundo entero.

- El 10 de enero 2013, Benedicto XVI, en la voz del Secretario de Estado, Mons. Bertone, disuelve esta nueva Comunidad en razón de «su desobediencia», mientras que los obispos que las acogen no habían mencionado ningún disfuncionamiento particular. En toda esta historia, nunca se trata de «abusos sexuales» evocados por el Papa Francisco. Entonces el Papa Benedicto XVI no disolvió por tal motivo dicha comunidad de contemplativas, la cual, por otra parte, ya no era «de San Juan».

- En 2014, el Papa Francisco regulariza, sin embargo, la situación de las hermanas disidentes y autoriza la fundación de esta nueva Comunidad en España bajo la autoridad del obispo de San Sebastián, Mons. Ignacio.

Notemos también que entre esta disolución y refundación:

- El 13 de mayo 2013, el prior de la Congregación San Juan «denuncia» por carta (pieza 1) y por vía de prensa (entrevista en *La Croix* y KTO) al Padre Marie-Dominique Philippe, quien es acusado de haber tenido gestos “contrarios a la castidad, sin unión sexual”. Notemos bien esta “precisión”, que después será ampliamente contradicha.

- En junio 2013 me reúno con Mons. Rivière, Obispo de Autun, que me pidió “confiar” en este asunto al Superior de la Comunidad San Juan -el hermano Thomas-Joachim, pero sin que él mismo hubiese encontrado *de visu* a las quejas. Sin embargo, se mostró sensible a mis argumentos sobre la salud mental de las quejas y me prometió pedir al Prior de San Juan que hiciera una “evaluación” psiquiátrica de las quejas o al menos de su testimonio. Notemos que hasta este día mi petición no se ha llevado a efecto.

- No habiendo podido tener la seguridad de que la “investigación” sobre el Padre Marie-Dominique Philippe se hubiese llevado a cabo según las reglas elementales de la justicia y con la prudencia requerida, encuentro en Roma el 13 de Febrero 2014 al Cardenal Burke (en aquel entonces Prefecto de la Signatura Apostólica) quien me exhorta a iniciar un procedimiento canónico, que introduzco el 25 de marzo de 2015, ante Mons. Rivière con el fin de mostrar públicamente que existen dudas muy serias sobre la credibilidad de las quejas (ver más adelante las continuaciones de este asunto).

2.- Recuento de los hechos en torno a la denuncia del Padre

Thomas Philippe.

- El 28 de abril 2015, el señor Patrick Fontaine envía una carta en principio a difusión restringida (pieza 2) a los amigos y miembros del Arca, que dice que:

“El padre Thomas tuvo actuaciones dudosas sexuales” “gravemente contrarias a los votos religiosos que había pronunciado y a la moral enseñada por la Iglesia”. Estas actuaciones “atestiguan un dominio psicológico y espiritual sobre estas mujeres, a las cuales pedía el silencio”. «Dichas actuaciones y justificación muestran una conciencia falseada que ha tomado varias víctimas conocidas, y sin duda otras desconocidas, a las cuales hay que hacer justicia”.

- El 16 octubre 2015, el diario *La Croix* retoma todas estas acusaciones. La divulgación no era fortuita e incluso era previsible debido a la fuerte difusión de la carta. Lo que equivale a decir que, desde entonces, la acusación hacia mi tío se volvió “viral” y fue objeto de todas las deformaciones y amplificaciones que debían seguirse, particularmente en blogs de internet especializados en denunciar los “abusos sexuales” en la Iglesia, verdaderos o supuestos. ¹

¹ Como numerosos amigos del padre Thomas Philippe, fui bastante incrédula y me entrevisté ante las “revelaciones” de hechos que se habrían producido hace 30 o 40 años. También tomé contacto telefónico con Patrick Fontaine, autor principal de la acusación, para obtener explicaciones. ¿Quiénes son estas mujeres y por qué esperaron tanto tiempo para actuar? ¿De qué naturaleza eran estas “actuaciones sexuales inapropiadas”? No obtuve ninguna respuesta precisa, ni de nombre, porque la investigación llevada a cabo a petición de Mons. d’Ornellas era “secreta”. Debo tener una confianza sin discusión en Patrick Fontaine y en “el Arca”, que se benefician de la precaución de Mons. D’Ornellas y de la investigación calificada de “canónica”. Noto de paso que esta nominación de “investigación canónica” sobre un muerto me parece errónea porque no está prevista en el Derecho Canónico (salvo la que se hace en vista de una

- Decido entonces hacer mi propia investigación encarando «el muro de silencio» y sin tener acceso al expediente. Rápidamente me percaté de que existe un vínculo estrecho entre el asunto del Padre Thomas Philippe y el del Padre Marie-Dominique Philippe. Existen además vínculos históricos entre el Arca y la Comunidad San Juan, hasta el punto de que numerosas vocaciones religiosas y sacerdotales se dirigían hacia la Comunidad San Juan.

3.- Análisis de la denuncia del padre Thomas Philippe

La divulgación de los “hechos” por Patrick Fontaine tenía según él dos motivaciones:

1. “hacer justicia a las personas que alertaron al Arca sobre las heridas de las cuales fueron víctimas”
2. “evitar que se propaguen rumores contradictorios”

Finalmente, la enseñanza del padre Thomas Philippe también fue claramente cuestionada.

Esta carta no deja lugar a ninguna duda sobre la culpabilidad del padre Thomas Philippe y sobre la gravedad de los hechos.²

El padre Thomas Philippe habría tenido una “trayectoria perturbadora” según Patrick Fontaine, quien no quiere “*callar las graves zonas de sombras*”

eventual beatificación). Yo la llamaría entonces, hasta que se pruebe lo contrario, “investigación del padre Marcovits.

² Además, el papel del padre Thomas Philippe allí se limita al “acompañamiento espiritual de la Comunidad naciente con una “contribución significativa en la pre-fundación”. Eso es ya bastante injusto porque el fue el verdadero co-fundador del Arca con Jean Vanier, lo cual es testimoniado por numerosos escritos y documentos como la carta del Arca de enero 94 después de su muerte en aquella época “en olor de santidad”. Incluso fue enterrado al pie de la capilla de la Granja, centro histórico del Arca.

que han marcado su existencia». Así “revela” una sanción canónica en contra del padre Thomas Philippe de 1956 pero precisa sin embargo que él no “*conoce el objeto de esta condena*”. Va a buscar informaciones bastante elípticas o de segundas manos³ que evocan este asunto que “permite suponer” que esta condenación es en relación con un comportamiento no apropiado de parte del padre Thomas y que habría dado lugar a quejas de varias mujeres”. Aun así, la afirmación, aunque condicional, es inverificable.

A este respecto, nuestra familia, y en particular mi padre (Joseph Philippe), sin conocer tampoco el objeto preciso de esta condenación, tenían la convicción de que el padre Thomas Philippe se había dejado “condenar voluntariamente” en razón de un secreto de confesión o de dirección espiritual que no podía invocar para su defensa.

El señor Patrick Fontaine habla enseguida de testimonios recibidos que reportan *“gestos graves en el plano sexual”*. Ninguna forma condicional se pone en esta afirmación ni sobre la naturaleza de los “gestos”. Él afirma incluso que “ninguna persecución penal se puede entablar”, para marcar mejor el carácter lamentable, delictivo o bien criminal de los actos atribuidos al padre Thomas Philippe.

Según Patrick Fontaine, las mujeres *“desean ser escuchadas dando a conocer la verdad”* pero él quiere ir *“más lejos en la escucha”*.

³ Una memoria de estudiante de Master 1 en historia religiosa por Antoine MOURGES en 2009 (no publicada). Esta “referencia” es sin embargo calificada de “trabajo universitario de historiador” por el Arca...

4.- La investigación del padre Marcovits, o.p.

A la raíz de este asunto, en junio 2014 dos testimonios (el de Michèle-France y probablemente el de “Cecilia”, asistente en el Arca) habrían sido comunicados a Mons. d’Ornellas. Este último abre una investigación por la interpretación del padre Marcovits, dominico.

Cuando interrogo cerca de una decena de personas que conocieron al padre Thomas Philippe y que vivían en Trosly o cerca del Arca, ellas me confirman que el padre Marcovits había hecho una investigación únicamente buscando cargos. Tampoco interrogó a las mujeres que no pudieron o no quisieron presentarse a su convocatoria en sus oficinas parisinas. No habría hecho investigación en el lugar interrogando a los numerosos testigos de la época que habrían podido confirmar (como yo misma...) que el padre Thomas Philippe era a menudo “acaparado” por numerosas mujeres con grandes fragilidades psicológicas a quienes él no quería rechazar por misericordia. (Acabo de recibir tres testimonios escritos destinados a las autoridades religiosas que no puedo revelar aquí.).

Al parecer el padre Marcovits no interrogó a auditores creíbles de su enseñanza. Ningún testigo serio puede probar que el padre Thomas Philippe hubiere un día dicho o escrito que la vida mística autorizaría, más allá de las leyes humanas, a tener “gestos sexuales” con penitentes. Ni tampoco que el goce sexual pudiese conducir a “experimentar una experiencia mística”. Parece que el padre Marcovits recibió todas las acusaciones como “verídicas” sin distanciamiento ni teniendo en cuenta las psicopatologías de las quejas. Las acusaciones habrían debido ser tomadas con tanta mayor circunspección

en cuanto que el padre Thomas Philippe era un sacerdote completamente entregado a su ministerio. Su personalidad no tenía en ningún caso el perfil de un sacerdote abusivo o perverso.

Hay una extraña paradoja e incluso una contradicción en la recepción sin reserva de las quejas por el padre Marcovits y por las autoridades religiosas. Las quejas son bien presentadas como “frágiles” hasta el punto de haber podido estar “bajo influjo”, abusadas y constreñidas al silencio durante más de 20 o 30 años. Pero no son lo suficientemente frágiles como para que sus quejas y sobre todo sus vidas sean recibidas con circunspección y con un enfoque clínico en el sentido médico del término. Incluso si se hace abstracción de las cuestiones religiosas, estas acusaciones no parecen humanamente “racionales”.

También el padre Marcovits llevó a cabo su investigación sin rodearse de profesionales conocedores de las quejas penales (magistrados instructores, expertos psiquiatras, etc.). En el documento que consigna la audiencia de 14 “testigos”, reportando hechos directa o “indirectamente por confidencias” notemos que:

- El número real de víctimas no se menciona (no confundir con los “testigos”)
- Los testimonios son juzgados concordantes y sinceros
- Las actuaciones son declaradas “*gravemente contrarias a los votos religiosos*” (luego, de “castidad”) “*y a la moral enseñada por la Iglesia*”.

- Las actuaciones indican “*un influjo psicológico y espiritual sobre estas mujeres*”, y provendrían “*de una conciencia falseada*” del padre Thomas Philippe, quien estaría buscando “*comunicar una experiencia mística*”.
- No se da cuenta de los testigos que dicen haber recibido de parte suya “*una verdadera ternura paterna*” sin equívoco.

La Croix del 16 octubre 2015 (pieza n°3, art. de *La Croix*) retoma todas las acusaciones y precisa incluso que su “mariología” había sido ya severamente cuestionada en los años 1950 por sus amigos Jacques Maritain y Charles Journet, quienes le habrían reprochado hablar de la Virgen María como “la esposa de Cristo”.

Luego de dicho artículo, exijo que se haga aparecer un “derecho de réplica” voluntariamente provocador que aparecerá 5 semanas más tarde en el correo de los lectores, el 26 noviembre 2015 (Carta a *La Croix* y publicación).

5.- El testimonio central de Michèle-France Pesneau sobre los dos asuntos

Entretanto, diversas personas cercanas al Arca me señalan que una mujer en Trosly habla mucho de sus “*relaciones*” pasadas con el padre Thomas Philippe: **Michèle-France Pesneau**. Busco su número telefónico en las páginas amarillas y la contacto directamente en un solo intento el 28 de octubre 2015 hacia las 21:00. Pongo el altavoz de mi teléfono y mi esposo presente a mi lado es testigo de la conversación y toma notas.

Yo le explico que soy la sobrina de los Padres Marie-Dominique y Thomas Philippe y que “busco comprender” los hechos. Esta mujer se expresa espontáneamente, cortésmente, y con mucho aplomo durante casi una hora. Ella me cuenta su “historia” con detalles que parecen coherentes y creíbles a primera impresión. Yo puedo transcribir aquí algunas frases importantes y significativas:

Entré en el Carmelo de Boulogne en 1966. Fui acompañada por el padre Marie-Dominique Philippe en 1971 en un periodo de sufrimiento psicológico.

Después de algunos encuentros, todo se vino abajo. Me dejé hacer. Era julio del '72.

Le confié que quería salir del Carmelo o si no “abrirme las venas”.

Salí y viví un año en París en una habitación, a donde él venía a verme cada 15 días. Al cabo de un momento, él quería desembarazarse de mí y me envió a un priorato de benedictinas en Azé (donde estaba su hermana “la Madre Winfrida”) en donde permanecí 18 meses. Y donde sufrí mucho. El padre Marie-Dominique me presenta entonces al padre Thomas quien me escucha en confesión.

El padre Thomas me llevó enseguida a su cama yendo incluso más lejos hablando de gracias místicas de Jesús y de María durante su vida terrestre.

Yo estaba en gran necesidad. El padre Thomas era una tabla de salvación. Puedo decir que el padre Marie-Dominique me entregó al padre Thomas.

El padre Thomas me pedía guardar el secreto porque nosotros teníamos gracias místicas que nadie podía comprender. De allí llegué al Arca para estar cerca de la Comunidad, pero no en la Comunidad; había un desfile en la cama del padre Thomas.

Yo estuve a disposición del padre Thomas. Yo no era la única en ser invitada a la cama del padre Thomas. Él era adicto al sexo, y eso casi hasta el final. El padre Marie-Do lo hizo venir a Rimont para impedirle hablar de todo eso.

Había felaciones y masturbaciones. Yo estaba encerrada con argumentos místicos y estaba bajo su influjo. Él se consideraba infalible en el ámbito “místico- sexual”. Ello se origina en la teología del padre Dehau.

A partir de 1989, me volví cercana de una asistente muy depresiva y suicida (hasta su muerte en 1997), quien me confió haberse acostado ella también con el padre. Yo no estuve en los “grandiosos funerales” del padre Marie-Dominique Philippe⁴. Abandoné toda práctica religiosa de 2000 a 2015.

Amé al padre Marie-Dominique a pesar del hecho de que mentía y aún lo amo. Hablé de todo esto en 2007 con un asistente del Arca.

Yo di al padre Marcovits una lista de mujeres que habrían podido ser abusadas por el padre Thomas.

En primer lugar, el discurso sobre “el influjo” sería casi creíble si hubiésemos hecho del Arca una secta en cuyo seno el gurú, el padre Thomas Philippe, hubiese podido ejercer continuamente un verdadero influjo y así

⁴ Se encuentra este término exacto en la editorial de C. Terras de la revista *Golias Hebdo* n°287

haber hecho sus abusos con numerosas e indispensables complicidades internas en la Comunidad.

Luego, para los que conocieron la granja, el Arca y al padre Thomas Philippe entre 1970 y 1990, tales acusaciones no solamente no son creíbles sino, más aun, propiamente grotescas.

Presentar al padre Thomas Philippe como un adicto al sexo y un perverso sería aceptable en otras circunstancias. Pero él no tenía ni el “perfil” ni la condición física. Mi esposo, a quien él conoció en 1975, pensaba que físicamente era ya entonces un viejo. Con 70 años parecía de entre 85 y 90, y tenía que celebrar la misa sentado en un taburete alto. La dirección espiritual y la confesión no son actividades en las que uno pueda ejercer cómoda e impunemente durante más de 50 años un influjo, sobre todo en vista de obtener “favores” sexuales.

Voy a mostrar que el tenor del discurso de Michèle-France Pesneau es la prueba misma de su desorden psicológico. Sin embargo, el testimonio de esta mujer fue determinante en este asunto porque se trata del único testimonio público contra mis dos tíos. Notemos en fin que la señora Michèle-France Pesneau no es religiosa desde agosto de 1974. Además, cuando Arte utiliza a M-F Pesneau como un ejemplo francés de “religiosas abusadas”, eso evidencia una mentira.

Cuatro días después de la aparición de mi mensaje a los lectores en *La Croix*, mi esposo recibe en su oficina una carta “anónima”, enviada del departamento de l’Oise (pieza n°5 carta de MF) la cual, muy evidentemente, proviene de Michèle-France Pesneau. Esta última “responde” a mi carta

dándose a conocer. Ella quiere sobre todo “demostrar” que el padre Thomas Philippe tenía “teorías místicas desviantes” que estarían en el origen de su pretendida “desviación sexual”. Esto parece ser el corazón de su acusación. Ella no habla en su carta de las «víctimas», de las cuales, sin embargo, ella es contada como parte. Allí ella dice textualmente que mi tío era *“tan...loco, no tengamos miedo de las palabras, y...perverso”*, y más adelante, que yo tendría que reconocer *la lamentable verdad, la de su profunda enfermedad mental semejante a la de su hermano Marie-Dominique.*

Ella vuelve a menudo sobre la *enfermedad familiar* y quiere mostrar que conoce bien a la familia Philippe extendida (desde mis hijos hasta mi bisabuela), profiriendo amenazas e invectivas. Seguiré mostrando más adelante el desequilibrio de esta acusadora.

Michèle-France Pesneau parece ahora querer dar su testimonio sin que nada la contenga. Ella escribe en el sitio de la AVREF en abril 2016 bajo el seudónimo de Fournier (pieza n°16), luego en la revista *Sangre fría* en otoño 2016. Hoy en día ella está en *Arte, Europa 1, France 3*, la prensa regional, etc... e incluso en *Golias*.

En *Golias Hebdo 562*, ella da una luz asombrosa sobre su psicología: *Un domingo de julio de 1972, él vuelve. Cuando llega mi turno de entrevista individual, él me pregunta inmediatamente si yo deseo darle mi mano. La reja del locutorio ha sido aligerada recientemente, lo cual hace posible un contacto. Yo pienso que, para él, es una primera etapa en el camino de los abusos que él medita – podemos ya casi hablar de violación (pieza n°6 Golias).*

Notemos aquí que el hecho de dar la mano para Michèle-France Pesneau es, en la intención del padre Marie-Do una etapa y que se puede casi hablar de violación.

Michèle-France Pesneau continúa: *Abuso de poder espiritual. Ya hay violación espiritual, y se está en el camino de la violación sexual (de nuevo la violación...) En cada una de sus visitas, él afianza su influjo sobre mí. Sus gestos son transgresores, de ello soy vagamente consciente, pero él me afirma con toda su autoridad de sacerdote, de religioso dominico, que yo no debo inquietarme.*

Es asombroso ver a esta antigua Carmelita, instruida, cultivada, de buena expresión y que ha recibido una enseñanza religiosa fuerte durante su noviciado, decir que es vagamente consciente del carácter transgresivo de ciertos gestos...

En fin Michèle-France, luego de una descripción casi pornográfica de sus relaciones (página 7 de Golias Hebdo 562), explica el influjo que ella sufre de manera asombrosa. Eso debería interpelar a quienes tienen nociones de vida religiosa y sacramental: *Yo me confieso con los padres Thomas y Marie-Do regularmente (...). Estoy privada de mi libertad. Los Padres tienen autoridad. Mi voluntad les pertenece. Para mí, es eso la obediencia de la que he hecho voto.* Los votos de obediencia que ella hizo estaban destinados únicamente hacia sus Madres Superiores de su Orden (y ella lo sabe). Cuando MF deja el convento del Carmelo en 1974, ella ya no es religiosa, *de facto*. Por otra parte, ella no debe ninguna obediencia a un confesor. La confesión no da ninguna autoridad particular a quien la escucha. Entonces no es posible que una

persona sana de espíritu invoque antiguos votos de obediencia para explicar el influjo de un confesor. Notemos que un cristiano es libre de elegir libremente a su confesor, y le está prohibido a un sacerdote absolver a su cómplice. No se ve bien cómo habría existido un influjo por la confesión. Si ella no está contando cuentos y hubiese llevado a cabo tales actos sexuales, no puede entonces haberlo hecho sino libremente y con su pleno consentimiento. También el reportaje es mentiroso, por lo menos en la parte Padres Philippe, porque Michèle-France ya no es religiosa en el momento de los hechos y no parece abusada. En fin, Michèle-France sin duda ya no debía ver en confesión a Marie-Dominique desde 1976 (ver más adelante).

6.- La ceguera del Prior General de San Juan

En el *Journal de la Saône et Loire* del 10 de marzo se va cada vez más lejos en las denuncias incoherentes de MF contra mis tíos, en particular aquí contra Marie-Dominique (porque Rimont está en Saône et Loire).

Allí Michèle-France dice: **Yo fui abusada 26 años por el Padre Marie-Dominique Philippe**⁵.

Un rápido cálculo puede mostrarnos hasta qué punto esta acusación es problemática: $1976+26=2000$. Para el año 2000 el Padre Thomas había muerto desde hace 7 años y el padre Marie-Dominique a la edad de 88 años habría seguido aún abusando de esta mujer. En este artículo también descubrimos que la Madre Winfrida Philippe, hermana de mis tíos, benedictina y Priora en

⁵ <https://c.lejsl.com/edition-macon/2019/03/10/j-ai-ete-abusee-26-ans-par-le-pere-marie-dominique>

Azé (siempre en Saône et Loire), maltrataba también a Michèle-France en su priorato e incluso habría podido estar al tanto de los abusos, etc...

A partir de 1976, MF estuvo definitivamente en Trosly-Breuil (en el Oise) según consejo del padre Thomas y había encontrado un trabajo asalariado en el Arca (¿gracias al Padre Thomas?). El padre Marie-Dominique no iba seguido a Trosly (que está a 100 km. al norte de París, a 2 horas de camino). Alrededor de una vez por año, de improviso, sin avisar y por algunas horas para ver sobre todo a su hermano. ¿Cómo hacía MF para “hacerse abusar” por el Padre MD? ¿Iba ella también a Rimont o a Saint-Jodard especialmente para ello (a más de 370 km. al sur de París, o a 6 horas y media de camino de Trosly)? Eso ciertamente no pasaría desapercibido.... Hay que saber que el padre Marie-Dominique no tenía licencia de conducir y se desplazaba siempre con un hermano como chofer... (Yo dispongo de testimonios que lo prueban y que yo reservo a las Autoridades Romanas).

Ni al padre Thomas-Joachim, ni a su obispo Mons. Rivière, les parece oportuno protestar incluso suavemente ante el diario. Yo se los he pedido varias veces, pero no les pareció útil corregirlo.

Entonces es legítimo tener dudas serias sobre la verosimilitud de las otras declaraciones que el hermano Thomas-Joachim considera como creíbles. Pero los hermanos deben creerlo por ser su palabra y en nombre de la obediencia. El Prior general impone su opinión sobre este asunto a San Juan, amenazando con excluir de una cierta manera a los hermanos que ponen en duda sus acusaciones (Es lo que llamamos en derecho un abuso de poder). Para excusarlo, yo pienso que ha sido bien engañado. Pero estamos bien lejos

de su objetivo inicial de mayo 2013 cuando sólo quería hacer callar los rumores.

Cuando él afirma en su carta a los hermanos del 20 de febrero de 2019: *Yo no conozco a nadie que, habiendo leído el conjunto de los testimonios, pueda dudar de su veracidad. Yo le dije: Ok. Quiero verlos para cambiar de opinión yo también.* Él me dijo: Imposible, porque yo iba a ultrajar a las víctimas, etc... En pocas palabras, que yo no soy digna de confianza, que soy una mujer y que no soy un clérigo. Para mí, este asunto se ha convertido como en un proceso estaliniano, en el que sólo los acusadores tienen derecho a la palabra y acceso a las pruebas...

Subrayo aún un pasaje difícil sobre la coherencia del testimonio de Michèle-France contra el padre Marie-Dominique en la Emisión TV de France 5- "C à vous"- del 19 de febrero de 2019.

En el minuto 3:40, el animador la interroga sobre su paso por Azé y prepara una pregunta que le parece lógica a partir de los relatos que ha examinado bien. Él pregunta entonces a MF respecto del padre Marie-Do:

Este influjo sexual, eh, no duró mucho tiempo, duró solamente dos años porque...

MF: Perdón, duró 20 años...

El Presentador: ¿Duró 20 años? Pero no con... ¿Eh?

MF: Sí, sí, incluso con los dos al mismo tiempo, eh, en fin...

El otro Periodista: ¡Alternativamente!

MF: ¡Sí, sí!

El Otro Periodista: Los dos hermanos...

MF: Sí...

El Presentador (quiere sin duda aprovechar): Él la confió a su hermano mayor, el padre Thomas, el hombre de la comunidad del Arca en donde usted pasó los 20 años siguientes...

MF: Sí...

El Otro Periodista: ¡Un sórdido traspaso de poder!

MF: Sí, que no comprendí en el momento, etc...

Entonces, 20 años de abuso desde 1976 con el padre Thomas que ya estaba bien enfermo en 1991 y que murió en febrero de 1993... eso no da más de 15 años.

Y 26 años de abuso con el padre Marie-Dominique, a quien no veía desde 1976... ¡eso no hace más que dos años de abuso técnicamente posibles!

Este breve pasaje ligado a las otras declaraciones muestra ¡cuán inepto es el discurso de Michèle-France! ¡Ella misma destruye su propia tesis cuando afirma con aplomo haber sufrido 26 años de abuso del padre Marie-Dominique y 20 años con el Padre Thomas!

7.- Los otros testimonios de Arte

“Cecilia” también da su testimonio en el reportaje de Arte. Ya lo había hecho en el sitio del AVREF bajo el nombre de Cynthia Howard⁶. Su testimonio es, de hecho, un copiar-pegar del de Michèle-France. Por ejemplo, ella dice que ella se encontraba con el padre Thomas en su cama cada 15 días, y que él habría abusado de su confianza y de su ingenuidad. (A la vista de esta descripción, en derecho francés diríamos que habría, en este caso, más bien un consentimiento y no un abuso...)

Recordemos que MF dice en la emisión de Arte (16:30) *no podía ser todos los días, porque yo no era la única en ser invitada a la cama del padre Thomas.*

Un periodista italiano, Giovanni Marcotullio, que es alguien muy involucrado en la vida católica italiana, no se hace muchas preguntas sobre la veracidad de los hechos de los dos hermanos Philippe, pero, sin embargo, aporta en **Aleteia**⁷ una información interesante sobre la credibilidad de la joven mujer alemana del reportaje de Arte:

Aquí, si hay un personaje manifiestamente controvertido por los testigos, es precisamente **Doris Wagner**: Su referencia al “guarida de ladrones” es un pasaje de *Female Pleasure* (2018), un documental feminista de Barbara Miller sobre las relaciones entre las mujeres y los hombres.

La Iglesia se ha convertido en una guarida de ladrones, un lugar de donde vale más permanecer apartado (...) Todas las religiones son utilizadas para

⁶ <https://www.avref.fr/temoignage-de-cynthia-howard.html>

⁷ <https://it.aleteia.org/2019/03/11/religiose-abusate-arte-marie-pierre-raimault-eric-quintin/>

legitimar a quienes están en el poder. (...) Sin una presión pública, La Iglesia nunca emprenderá nada.

Doris Wagner no solamente dedicó su vida a la causa de la revuelta contra la Iglesia católica (al presente, eso sería igualmente comprensible, incluso si un comentarista menos empático pudiera sugerir que se encontró un oficio...) pero, sobre todo, su actitud cambió radicalmente después de haber encontrado en 2012 al antiguo cofrade (y sacerdote suspendido *a divinis*) Philipp Reisinger (ahora están casados civilmente, y tienen un hijo). En fin, sus persecuciones penales contra el sacerdote abusador – en Austria y en Alemania- ambas fueron perdidas porque la Corte parecía haber tenido pruebas e indicios para hablar más bien de una relación consensual, aunque clandestina, que de una violación. Más recientemente, la misma persona igualmente denunció un responsable de la CdF Hermann Geissler (igualmente de *The Opera*), quien dimitió el 28 de enero ante el Cardenal Ladaria (quien aceptó la renuncia)⁸.

No he investigado el testimonio africano con abortos de 6 a 8 meses de embarazo y amenazas de muerte hacia la antigua religiosa con el rostro enmascarado, pero ahí tampoco es muy creíble el montaje.

Llama la atención ver que luego de 3 años de investigación y un presupuesto considerable (que debe ser cercano al millón de euros gastados) ese documental sea tan poco consistente.

8.- De las acusaciones convergentes a las contradictorias

⁸ <https://www.la-croix.com/Religion/Catholicisme/Pape/Demission-dun-pretre-Congregation-doctrine-foi-accuse-harcelement-2019-01-29-1200998910>

Hay una fuerte contradicción entre el testimonio de Michèle-France Pesneau y la definición que da el padre Thomas Joachim en la acusación al padre Marie-Dominique Philippe. Él habla en su carta de gestos sin unión sexual (pieza 1), mientras que Michèle-France Pesneau da una versión muy sexual de su relación con el padre Marie-Dominique Philippe. Los testimonios no son convergentes como lo afirman los acusadores de los padres Marie-Dominique y Thomas Philippe. No son creíbles, como mostraré más abajo.

La Congregación del Vaticano para la Vida religiosa ha tenido conocimiento de las quejas contra el padre Marie-Dominique Philippe. El Cardenal Rodé, quien fue Prefecto de esta Congregación desde febrero de 2004 a enero 2011 tuvo un acceso completo a las quejas iniciales que motivaron la acusación del Prior. Entonces, el Cardenal Rodé se confió verbalmente en septiembre 2015 a una pareja de oblatos de la Comunidad San Juan, el señor y la señora Lagrange, respecto de sus dudas en cuanto a las acusaciones contra el padre Marie-Dominique Philippe. Informado de esta entrevista, el señor Rendu interrogó por escrito al Cardenal Rodé, quien claramente respondió a su misiva e indicó en una carta fechada el 17 de noviembre de 2015:

He aquí mi respuesta: como Prefecto de los Religiosos he tenido acceso a ciertos documentos sobre el padre, en lo cuales no encontré nada verdaderamente grave. (pieza n°7)

El Cardenal Rodé había sido más explícito verbalmente ante el señor Lagrange: ***¡No hay nada en el expediente!*** Y es un asunto montado por los

Dominicos que no le perdonaron haber fundado la Comunidad San Juan (pieza 8).

Por estos testimonios fundamentales, es forzoso constatar que las acusaciones (entre estas, las de Michèle-France Pesneau) no son coherentes. Hay incoherencias entre las primeras y las últimas acusaciones. Con este hecho, Michèle-France pierde una gran parte de su credibilidad. Como sucede a menudo en este género de asuntos, la gente tiende a acobardarse con el tiempo.

Aún así el Prior de San Juan persiste y firma en estas acusaciones en estos términos en su última carta del 20 de febrero de 2019:

Además de este testimonio, el expediente del padre Philippe comporta una quincena de testimonios que relatan gestos de gravedad diversa, principalmente respecto de religiosas (esencialmente, hermanas contemplativas y apostólicas de San Juan), en el contexto de la dirección espiritual, de la confesión, a veces con justificaciones e intimando al secreto, en un periodo que se extiende de 1974 a 1992. Según mi conocimiento, 5 casos constituyen actos que pueden ser caracterizados como sexuales (y no solamente como fuertemente sensuales), de los cuales tres se repiten durante un largo periodo.

Se constata ahora un cambio en la exposición del Prior: al principio los testimonios eran todos convergentes. Ahora sólo queda un tercio de los actos que se caracterizan como sexuales. Los otros no lo son... ¿En dónde está entonces la convergencia?

¿Por qué tantas contradicciones? ¿Por qué estas precauciones de lenguaje, esta molestia y esta ambigüedad con el *según mi conocimiento, 5 casos constituyen actos que pueden ser caracterizados como sexuales?* Una acusación digna de tal nombre ¿no debería ser segura y precisa?

9.- Más de las quejas desaxées del Arca...

Encontré otra quejosa clave del asunto del lado del Arca: Anick (no es su verdadero nombre), con quien nunca pude entrevistarme, porque su marido Pierre (otro pseudónimo) hizo una barrera completa. En la conversación que tuve con él, él rehuía mis preguntas, y se ceñía a decir y repetir: yo confío en la Iglesia y en su investigación (para él Iglesia=Padre Marcovits...)

Annick vivió muchos años en Trosly, donde conoció a su futuro marido, él mismo muy frágil. El padre Thomas Philippe los motivó a fundar una familia. Ella trabajó hasta recientemente, a la inversa de su marido, quien a menudo no tenía trabajo. Ellos viven ahora en la Drôme. Los 4 hijos entraron con los Legionarios de Cristo. Tres salieron muy rápidamente pero un hijo, muy perturbado, perseveró durante más tiempo, pero ahora se encuentra inválido.

Lo que es asombroso es que el padre Thomas Philippe siguió yendo a verlos incluso después de su partida de Trosly y que luego de su deceso, Anick y Pierre se acercaron al padre Marie-Dominique Philippe, a quien siguieron viendo hasta el final... Anick no hablaba sino del padre Thomas. También Pierre debía verse opacado por eso. La pareja tenía dificultades que no parecían sobrepasar a pesar de los esfuerzos de acompañamiento de los padres

Philippe. Anick habría dicho recientemente haber sido víctima del padre Thomas.

Pero es Pierre quien habría empujado a Anick a poner una queja ante el Cardenal Barbarin. Sin duda, ellos también han sido marcados por las dificultades de sus hijos en razón de los escándalos de los Legionarios de Cristo. Numerosos testigos podrían dar cuenta de la gran fragilidad psicológica de Anick y Pierre, que probablemente pensaron responsabilizar al padre Thomas Philippe de sus propias dificultades como, de manera analógica, podrían responsabilizar al padre Maciel y a los Legionarios de Cristo por las dificultades de sus hijos.

Nuevas piezas confidenciales recientes (y reservadas a las Autoridades Romanas) dan testimonio de los desórdenes psicológicos de las quejas identificadas.

10.- ¿Jean Vanier está al tanto?

Esa es, con toda seguridad, la tesis de Michèle-France pero por el momento ella no ha sido puesta al frente. Sin duda ella está puesta de reserva por los periodistas para el futuro. Jean Vanier actualmente figura como icono viviente y es intocable. Lo que explica las presiones que ha recibido para, en el mejor de los casos, hablar contra el padre Thomas o, por lo menos, callarse para dar la impresión de consentir a las acusaciones. Además, un reciente testimonio digno de fe (pero reservado a las Autoridades Romanas) muestra que Jean Vanier ha sufrido presiones para que no contradiga la **versión oficial** del Arca. Por aparte, habría dicho que estaba *obligado por 3 obispos, en*

obediencia a la Iglesia, a asistir a esa misa de reparación y escuchar sus discursos.

11.- ¿El padre Thomas Philippe tenía una teología pervertida?

Para asentar sus acusaciones, el señor Patrick Fontaine evoca en su carta graves zonas de sombras en el padre Thomas Philippe y hace una interpretación bastante libre de la sanción canónica de 1956, de la cual ignora todo. *La Croix* va a evocar su mariología y su puesta en duda por sus amigos Jacques Maritain y Charles Journet (quienes le habrían reprochado asociar a la Virgen María como esposa de Cristo) para explicar el origen posible de sus errores. Esta condenación escondería según los responsables del Arca un asunto vergonzoso del que habría buscado justificarse en su descarriamiento teológico.

El señor Patrick Fontaine cita apoyando esta teoría una bibliografía como la obra del historiador Wedling sobre el Dr Thomson o un intercambio de correspondencias entre el Cardenal Journet con Maritain. Tales conjeturas y elementos fragmentarios y fuera de contexto servirían entonces a confortar la tesis de un padre Thomas Philippe perverso desde hace lustros, quien habría sido ya condenado en 1956 por hechos de naturaleza sexual y de los cuales “él habría, se dice, buscado justificarse invocando, según las palabras de Michèle-France Pesneau, una teoría místico sexual. Mons. d’Ornellas parece también retomar estas teorías al afirmar que buscaba y comunicaba una experiencia mística.

¿Cómo pueden ellos hacer una afirmación tal? Sin duda dando por hechos las declaraciones de Michèle-France Pesneau... Esta teoría de la

perversión de los padres Thomas y Marie-Dominique Philippe tendría, según Michele-France Pesneau, un lejano origen familiar con su tío, el padre Dehau (1870-1956), dominico él también.

Esta teoría del asunto escondido de 1956 vuelve regularmente en las explicaciones que dan las personas que he interrogado (Xavier Le Pichon, Michèle-France Pesneau, Patrick Fontaine, ciertos hermanos de San Juan, etc...) Esta también es retomada en la prensa y en los posts anónimos de blogs en Internet ([pieza 9](#)).

Para dar un ejemplo de las amalgamas que se pueden hacer a este respecto, noto que durante sus conferencias el padre Thomas Philippe utilizaba fácilmente acercamientos analógicos al hablar de la sensación del tacto como comunicación que se puede tener sobre todo con las personas de edad avanzada, los recién nacidos y los grandes discapacitados⁹.

Hablando de María la esposa mística de Cristo no existía la menor ambigüedad en sus propuestas. ¿Cómo habría podido predicar mas de 50 años sosteniendo teológicamente que se podían tener actos sexuales en una experiencia mística? Cuando el padre Thomas Philippe habla de María la Esposa de Cristo, lo hace siempre en un acercamiento muy clásico y en la tradición de la Iglesia¹⁰. Se puede entonces sin dificultad afirmar que la

⁹ Así el “tacto relacional” permite comprender por analogía la gracia o más aún el “tacto místico”. Esta manera de abordarlo tiene la ventaja de respetar los niveles de inteligibilidad, pero sin mezclarlos. Como buen dominico, así es como daba explicaciones. Así, ¿Cómo habría adelantado el padre Thomas Philippe una posición teológica confundiendo “unión mística” y “unión carnal”?

¹⁰ Yo me inclinaría a recordar algunas [grandes referencias escriturísticas](#) o teológicas al respecto. Los textos del Cantar de los cantares, Oseas, Ezequiel, nos presentan a Dios, en términos alegóricos, como el Esposo de su pueblo, y prefiguran las bodas de Cristo con su Iglesia. En la enseñanza constante de la iglesia, Cristo es el “nuevo Adán” y María la nueva Eva. Nuestras almas están llamadas a vivir una “unión con Dios” espiritual. Así, Santa Teresa se apropiará el texto de Ezequiel y se convertirá en la “esposa de Cristo”. San Juan de la Cruz, con lo muy hombre que fue, no dudaba en cantar su amor por Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo como

teología del padre Thomas, incluso si puede dar lugar a objeciones legítimas, es totalmente conforme a la enseñanza de la Iglesia.

12.- ¿La Comunidad San Juan debía purificarse de su pecado original?

Al principio de mi investigación me sorprendió mucho descubrir vínculos particulares entre antiguas hermanas, hoy en el mundo, acusadoras de mi tío, con hermanos influyentes en la Comunidad San Juan y ciertos dominicos.

De manera fortuita, el hermano Alban-Marie du Cosquer (Comunidad San Juan), me proporcionó su análisis sobre este asunto. Según él, el hermano Marie-Alain d'Avout, muy activo en la búsqueda de testimonios, desarrolla la tesis de un pretendido pecado original de la Comunidad. Esta tesis, al parecer, es compartida por cada vez más personas en el mundo, entre las cuales el Prior hermano Thomas Joachim, pero, sobre todo, desde hace mucho tiempo, por Golias (pieza 13). Mientras que, en su vida, el padre MD había protestado ante su prior para exigirle defender la comunidad (pieza 17).

una relación de Esposo a esposa, “a fin de que usted se digne unirme a vos por los vínculos del matrimonio espiritual. No gustaré alegría alguna hasta que me goce en vuestros brazos” (Consejos y máximas, no. 19). A Santa Margarita María, el Sagrado Corazón de Jesús se le aparece como un Esposo “lo más apasionado de amor” y “Él me hizo comprender que, a la manera de los amantes más apasionados, el no me haría gustar durante este tiempo sino lo que hay de más dulce en la suavidad de las caricias de su amor, las cuales, en efecto, fueron tan excesivas que a menudo me dejaban completamente fuera de mí misma”. El Santo Cura de Ars decía que las almas del purgatorio eran “las esposas de Cristo”. María es Esposa del Espíritu Santo en San Luis María Grignon de Montfort, quien escribe: “Dios Espíritu Santo, siendo estéril en Dios, es decir no produciendo ninguna otra persona divina, se volvió fecundó por María, a quien desposó (...) Es por ello que, entre más encuentra a María, su querida e indisoluble Esposa, en un alma, y más se vuelve operante y potente para producir a Jesucristo en esa alma y esta alma en Jesucristo.” (Tratado de la Verdadera Devoción, no. 20). La Virgen María es a menudo nombrada en la iglesia como “la Esposa de Cristo”. Esta última apelación quizá no era unánime y por eso el Cardenal Journet, debía sin duda, criticarla. Pero no es chocante cuando evocamos la figura de María, Nueva Eva. Incluso la figura del Nuevo Adán -que es Jesucristo, según la Escritura 8cf. 1Co. 15, 45) – llama naturalmente a la de la Nueva Eva. María como “esposa de Cristo” no debe ser entendido en el sentido carnal y humano, sino más bien en un sentido espiritual, místico.

Aparece también, según el hermano Marie-Alain d'Avout, que el Cardenal Schönborn, amigo del padre Garrigues buscaba desde hace muchos años constituir un expediente sobre mi tío, el padre Marie-Dominique Philippe (pieza 10).

Esta información parece verificada por un intercambio con una acusadora Corinne (nombre cambiado) que testificó a cargo ya en 2008 en un asunto de 1992 implicando a un hermano de San Juan. La queja por abuso fue clasificada sin seguimiento por el Procurador, pero dio lugar a un proceso canónico cuyo juicio de todos modos se vino abajo en Roma por apelación, considerando que ninguna prueba se había establecido. Corinne, quien entonces era una joven religiosa, y durante más de 10 años, hoy es casada. Es notorio que, según los rumores ¹¹, esta bella joven mujer tendía (voluntaria o involuntariamente) a encender a ciertos hermanos. Es siempre asombroso ver testimoniar a las mismas personas en dos asuntos distintos pero conexos tanto en cuanto al fondo como en cuanto a las fechas. ... Corinne conocía bien al Cardenal Schönborn (como dominico fue joven profesor en Friburgo en 1975 cuando MD aún estaba allí) y su exsecretario el padre Jean-Miguel Garrigues¹², quien salió de San Juan en 2001 y se unió junto con varios hermanos a los dominicos de Toulouse. Corinne dice que ella dio su testimonio en vida del padre Philippe y le habría avisado, así como dos antiguas hermanas, entre las cuales Françoise (nombre cambiado). Esta última también confirmó el papel del Cardenal Schönborn en este asunto, quien le pedía escribir un testimonio.

¹¹ ¿Por qué sólo la acusación del Prior General podría dar a conocer los rumores?

¹² Oblatos de San Juan me han informado que el hermano Jean-Miguel GARRIGUES habría tenido un vínculo con la AVREF en su creación. Sería oportuno que él desmintiese dicho rumor, dados los vínculos históricos de la AVREF con una antigua hermana apostólica de San Juan.

Esta petición fue confirmada por el hermano Marie-Alain d'Avout en el verano 2010, en un intercambio de correo electrónico con el hermano Alban-Marie du Cosquer, concerniendo su declaración sobre el tema.

Lo que puede explicar la declaración extraoficial del Cardenal Rodé: *Es un asunto montado por los dominicos que no le perdonaron haber fundado la Comunidad San Juan (pieza 8).*

Es innegable que la Comunidad San Juan ha acogido sin discernimiento en su seno a hombres desequilibrados o incluso perversos, y sin duda en mayor proporción que en otras comunidades. Los priores de San Juan han tenido que encarar numerosos problemas graves, entre los cuales se cuentan procesos judiciales. Pero esa no es una razón para hacer que el padre Marie-Dominique Philippe cargue con la responsabilidad, puesto que él, en vida, administraba a la antigua las cuestiones de costumbres. Era, no lo olvidemos, antes de las directrices de firmeza del Papa Benedicto XVI sobre esta cuestión. El tratamiento a la antigua del asunto del padre Preynat por los arzobispos de Lyon, Mons. Decourtray, Balland y Billé es el ejemplo más emblemático de eso. Como Mons. Barbarin en el asunto Preynat, el padre Marie-Dominique Philippe se convirtió, con su filosofía, sobre el amor de amistad el chivo expiatorio de todos los problemas de costumbres de la comunidad. Es la posición central de Corine, quien decía a justo título que sucedían cosas en San Juan, pero queriendo proporcionar a las autoridades de la Iglesia, bajo el registro de la confidencialidad, su explicación causal por una acusación asombrosa, pero mortal, del fundador de la Comunidad San Juan.

13.- Consideraciones sobre la psicología de las quejas

Nosotros no deseamos poner en duda la sinceridad o las buenas intenciones de las quejas que subjetivamente han podido sentirse heridas de una u otra manera por los padres Philippe. Por el contrario, tenemos todas las razones para pensar que las quejas han hecho relecturas psicológicas en las que la imaginación ha desempeñado un papel importante. No es raro ver sobre todo en los asuntos de costumbres a testigos o víctimas hacer deposiciones que se resultan fantasiosas. La psicoterapeuta americana E. LOFTUS ha dado testimonio como experta en cientos de asuntos criminales en los E.E.U.U. para sensibilizar a los jurados de su país sobre el hecho de que los recuerdos son flexibles y que los testimonios están lejos de ser perfectas grabaciones de eventos reales.

Podemos encontrar relecturas psicológicas y actualizadas de direcciones espirituales hechas con el Padre Marie-Dominique Philippe. Así el testimonio del hermano Alban-Marie de la Congregación San Juan (pieza 10) da una explicación sobre las interpretaciones erróneas que han podido hacerse sobre gestos del Padre Marie-Dominique Philippe por una joven mujer Gabrielle (nombre cambiado): *Ella (Gabrielle) me dio entonces su testimonio, diciendo esto: "Entré una vez en el locutorio del padre Marie-Dominique Philippe para confesarme, yo tenía un vestido hendido y durante la confesión el padre puso su mano sobre mi rodilla y eso me molestó". Sin más, yo le hice entonces la pregunta: "¿Y después?" Ella entonces me respondió: "Pues, nada, pero eso me molestó". Yo le dije entonces mi gran tristeza de ver que esta clase de relectura tendría que haber sido provocada por la influencia del padre MA, quien buscaba esta clase de testimonio.*

El Médico Psiquiatra **Paul Bensussan** y el abogado **Florence Rault** describieron bien la mecánica que conducía a las quejas a hacer alegatos erróneos. Ellos son coautores de una obra "*La dictadura de la emoción*"¹³ que analiza tal mecanismo. El **Dr. Bensussan** es experto ante la Corte de Casación y ha sido escuchado entre otros casos en la investigación parlamentaria del asunto de OUTREAU.

En una conferencia dada el 1° septiembre 2001, él insiste sobre la dificultad de la prueba: *A menudo me preguntan la frecuencia de las acusaciones infundadas de abuso sexual. Los números son tan dispares que ustedes inmediatamente comprenderán hasta qué punto son vacías de sentido. Uno de mis eminentes cofrades, jefe del servicio de psiquiatría pediátrica, decía recientemente en una emisión que, según él, los alegatos infundados se extendían de 3 a 6%., para ciertos autores, al contrario, como Hubert Van Gijseghe se estima que esta cifra va hasta entre 50% y 75%. La American Psychological Association, que no acostumbra adelantar cifras al azar, habla de 50%. Ustedes ven que cuando la disparidad va de 3 a 75% eso prueba una sola cosa, que finalmente nunca sabremos nada. Con esto quiero decir que estamos en un campo en el que es prácticamente imposible alcanzar la certeza. Yo hablo seguramente de los tocamientos, yo no hablo de las violaciones que desgraciadamente dejan huellas físicas y, entonces, más a menudo pruebas, pero en materia de tocamientos sexuales la prueba en el sentido policial, judicial, psiquiátrico, científico del término es imposible de obtener. Entonces tendremos que trabajar con esta parte de duda. Esta duda*

¹³ Edición Belfond, 2002.

que se define como “el estado de espíritu intermedio entre la ignorancia y la certeza”¹⁴.

En un artículo publicado en el diario *Libération*, él apunta que *“Bien seguido, con el impulso de la emoción, de la presión, del medio de dejar pasar de lado un abuso real, la justicia batalla bastante para cumplir con su papel. Para una condenación justificada, ¿cuántas vidas destruidas, carreras acabadas, suicidios?”*

Él señala igualmente que *“bajo la influencia de algunos asuntos particularmente atroces, la adhesión de la opinión pública se ha mudado insidiosamente en venganza ciega. En materia de pedofilia, hay un “antes de Dutroux” y un “después de Dutroux”.*

Para parafrasear a este psiquiatra, podemos decir que en la Iglesia hay también un “antes de Maciel” y un “después de Maciel” hasta el punto de que la palabra clave “tolerancia cero” se transforma ahora en principio de precaución antes que cualquier otra consideración. A veces constatamos una gran prisa por denunciar lo más rápidamente posible ante el Procurador de la República a los clérigos que serían sospechosos “de abuso” de toda clase. Yo he sabido del caso de un sacerdote que recientemente fue objeto de una denuncia inmediata por su obispo ante el Procurador de la República y cuyo asunto terminó por un “no hay lugar”.

Los suicidios recientes en 2018 de dos jóvenes sacerdotes “denunciados” deberían hacernos reflexionar. El medio a ser acusado mediáticamente de “silencio culpable” se ha convertido en la fuente de

¹⁴ http://www.acalpa.org/allegation_dabus_sexuel_le_poids_de_la_parole_de_l_enfant.htm

conductas precaucionistas a menudo opuestas a la virtud de prudencia y de justicia (sin hablar del sentido, pastoral...). A este miedo se agrega el de ser implicado en un proceso penal o civil por una víctima o un padre por una “no-denunciación”. Nosotros podemos leer a este respecto la contribución del Padre du Puy-Montbrun¹⁵, decano emérito de la Facultad de Derecho Canónico de Toulouse, acerca de esta tendencia facciosa (pieza 11 art du p du Puy-Montbrun).

Psicólogos¹⁶ indican que *“acusaciones sobre hechos sexuales pueden provenir de patologías específicas en las cuales las acusadoras desarrollan una fuerza de convicción susceptible de hacer creer a la realidad de lo que ellas denuncian. La mayoría de estas motivaciones son difícilmente identificables, e incluso inconcebibles por los no-especialistas, lo que explica que suceda que acusadoras lleguen a engañar a policías, médicos, magistrados, jurados populares... e incluso a psicólogos considerados expertos”*.

Ya en 1909, en su obra *“Las locuras razonantes”*¹⁷, **Dr. Capgras y P. Sérieux** describían a las personas afectadas por dicha psicopatía en estos términos: *“ellos conservan toda su vivacidad de espíritu, con una aptitud impresionante para discutir y defender sus convicciones. (...) Se constata una manera correcta de expresarse, asociaciones e ideas normales, recuerdos muy fieles, una curiosidad despierta, una inteligencia intacta, a veces fina y penetrante. No se puede poner en evidencia ni alucinaciones activas, ni excitación ni depresión; no hay confusión, ni pérdida de sentimientos afectivos.*

¹⁵ *Liberté Politique*, no. 66. Junio 2015. ISBN: 978-2-9545799-6-2.

¹⁶ <http://www.q-e-s.fr/>

¹⁷ Alcan, París.

A menudo son necesarias entrevistas prolongadas o repetidas para descubrir ciertas particularidades”.

Entonces se debe constatar que ninguna mirada psiquiátrica se ha hecho sobre las quejas. Mons. D’Ornellas confió una investigación a un clérigo que al parecer no tenía las competencias requeridas para detectar una psicopatía. La carta “anónima” de Michèle-France Pesneau es, a este respecto, ilustrativa, sobre todo cuando ella se presenta como víctima de un hostigamiento de parte mía. Michèle-France Pesneau presenta, sin lugar a dudas, un cierto número de síntomas que encontramos en una personalidad paranoica y que son bastante bien descritos en las obras de psiquiatría.

Así es para Juignet¹⁸: *Algunos rasgos son característicos: orgullo, desconfianza, susceptibilidad, rigidez, irrealismo y falsedad de juicio. El paranoico es orgulloso y a veces despectivo con los otros, porque se considera superior. La agresividad es importante, expresada indirectamente por una punta de desprecio, o directamente bajo la forma de propuestas desagradables, injurias. La desconfianza y la sospecha son sistemáticas. El sujeto espera que los otros le causarán molestias o lo explotarán y teme siempre un ataque de parte de ellos. Él pone en duda la honestidad y la lealtad de sus cercanos. Casi siempre está celoso.*

El paranoico se siente fácilmente indignado, teme que se le falte al respeto y a veces lo imagina cuando no es el caso. Susceptible. Tolera mal los señalamientos y críticas. Un desacuerdo, un juicio desfavorable de otros, desencadenan cólera y rencor. El prestigio y los títulos sociales, las filiaciones

¹⁸ <http://www.psychisme.org/Clinique/Paranoia.html#mozToclid572497>

ilustres, reales o ficticias, tienden a compensar esta fragilidad. El paranoico es rígido y sin autocrítica. Duro consigo mismo y con los otros, tiene opiniones inquebrantables. El término periodístico de “pensamiento único” conviene bien para designar su manera de pensar: es el único que puede existir y todo el mundo debe adherir a él. En ningún momento, puede el sujeto tomar una distancia crítica respecto de sí mismo.

El racionalismo es constante, y alimentado por interpretaciones. El se coloca un dogma argumentado por una avalancha de argumentos y un razonamiento asertivo enteramente puesto al servicio del postulado inicial.”

Podemos encontrar este razonamiento asertivo en las afirmaciones de Michèle-France Pesneau sobre la teoría “místico-sexual” del padre Thomas Philippe...

Visitando blogs especializados como “*L’envers du décor*”¹⁹ encontramos acusaciones anónimas como la de “Sérénité” ([pieza 9](#)) que se asemejan mucho a la de Michèle-France Pesneau y lleva la marca de la reacción paranoica por su carácter asertivo y rehuyente: “*¿Y los combates de las víctimas para hacerse escuchar durante años? Como si no existieran. MD Philippe comenzó con mi tía hace más de 50 años (amigo de la familia mucho antes de la fundación de su Comunidad) y formó decenas de discípulos a sus prácticas místico-afectivo-perversas con “influjo” y todo lo que conocemos. Hechos conocidos y responsables. Hechos de hoy.*” Notemos que en este blog se instauró un diálogo entre “Sérénité” y otro Blogger. Y curiosamente luego de una petición

¹⁹ <http://www.lenversdudecor.org/L-Arche-fait-la-lumiere-sur-la-face-cachee-du-P-Thomas.html#forum1983>

de explicación por un lector sobre esta historia, “Sérénité” se rehúsa a ir más lejos en la acusación y pretexto una “herida” para no justificar tal afirmación.

Juinet prosigue: *“la forma sensitiva se caracteriza por un carácter más dulce, un predominio femenino y a veces un delirio en red. Los sensitivos son sensibles a las reacciones de los demás, fácilmente heridos, que rehúyen el contacto. El miedo entraña la colocación de una distancia de los demás, a quienes siente hostiles, lo que hace provoca una búsqueda de protección. El sujeto está en el “quién-vive”, temiendo no ser respetado, ser agredido. Sin sentirse francamente perseguidos, estos sujetos tienen la impresión de que uno se interesa en ellos de una manera que ellos ven como excesiva y no benevolente.*

Sucede que vemos estos síntomas y rasgos de carácter aparecer transitoriamente en las otras personalidades psicóticas o límite. Hablamos entonces de reacción paranoica. En los casos de reacciones paranoicas, a menudo hay circunstancias reales que desencadenan (prejuicio, incivilizada, etc.). Ellos entrañan la certeza de haber sido lesionados o engañados. A esto sigue una voluntad de reparación y de venganza. La voluntad de vengarse desencadena diversos comportamientos de reivindicación, y frecuentemente el inicio de procedimientos ante las autoridades para obtener reparación.”

Hay que apuntar en la entrevista de Michèle-France Pesneau en *Europe 1*, la importancia que ha cobrado la misa de “reparación” organizada por ella y “a petición suya”, por Mons. D’Ornellas (ver la emisión Europe 1). E incluso

el encuentro que primero solicitó y luego rechazó con el Papa²⁰ porque los periodistas no podrían asistir.

Existe de hecho un continuo que va desde la normalidad hasta formas más graves de paranoia, pasando por la personalidad paranoica. En los casos que nos interesan, numerosos testigos de la época en la Comunidad San Juan y en el Arca podrían hablar abundantemente de las numerosas mujeres depresivas, patológicamente celosas, muy angustiadas que buscaban la presencia benevolente y pacificadora de los padres Thomas o Marie-Dominique Philippe.

Encontramos tales rasgos de carácter en dichas mujeres: celos enfermizos, búsqueda de protección, recurso a las autoridades eclesiales y, si es posible, altas (cardenal o arzobispo), dogmatismo, sentimiento de ser hostigada, razonamientos asertivos sobre la “familia Philippe”, etc... Con el tiempo dichas mujeres buscaron compensar sus dificultades a través de denuncias públicas (pero anónimas...) de personalidades que no habrían podido o sabido mejorar sus malestares psicológicos.

Encontramos la descripción que hace el psiquiatra **Ernst Kretschmer** de la personalidad paranoica sensitiva marcada por un sentido elevado de los valores morales: el orgullo (una estima de sí mismo, que conduce a considerarse como nunca suficientemente reconocido en su justo valor); una hipersensibilidad al tacto relacional que entraña una gran vulnerabilidad en los

²⁰ Mons. Gaillot estuvo muy activo en este reportaje para hacer de intermediario entre Arte y Roma. Su nombre aparece también en el genérico del reportaje.

contactos interpersonales; una tendencia a la autocrítica, a interiorizar dolorosamente los fracasos y una gran susceptibilidad.

Permaneciendo en el anonimato relativo de esta denuncia, las quejas calman sus angustias, pero sin tomar el riesgo de una confrontación con un contradictor. En un proceso penal, las víctimas deben testimoniar pública y contradictoriamente. El falso testimonio es castigado penalmente. A menudo resulta psíquicamente difícil y arriesgado para ellas, pero siempre es indispensable para que una justicia humana se ejerza si es posible sin arbitrariedad para evitar el error judicial. En este recorrido de denuncia post mortem ante una “autoridad eclesial”, no existe riesgo alguno. Las quejas encuentran una escucha benevolente y compasiva por parte de esta Autoridad, y pueden abusar de ella. Ellas se “solazan” de manera asombrosa acusando personalidades desaparecidas a las que sin embargo han admirado.

Racionalizando aún más esta cuestión, deseo adelantar una “hipótesis” sobre estas quejas y hacer un paralelo con una situación que encontramos muy a menudo en psicología: Los padres Thomas y Marie-Dominique Philippe tenían, humanamente hablando, un fortísimo carisma de compasión que tenía el efecto de pacificar a un gran número de personas profundamente angustiadas, depresivas, neuróticas, inestables, etc... que experimentaron este carisma e incluso abusaban de su completa disponibilidad. La ternura (absolutamente no sexual) que ellos podían dar de manera paterna debe, una vez más, ser reemplazada en el contexto de dicha época.

Más allá del aspecto sacramental y de la fe en Dios que el padre puede (o debe) aportar, la escucha compasiva de la dirección espiritual aunada a la

de la confesión, se asemeja en ciertos aspectos a la escucha psico-analítica. Los terapeutas se dan cuenta de que los enfermos desarrollan sentimientos amorosos respecto del auditor.

Así, S. Freud señala en *Seibstdarstellung (Sigmund Freud presentada por sí mismo)* en 1925, *“en cada tratamiento analítico se instaura sin ninguna intervención del médico, una relación afectiva intensa del paciente a la persona del analista, relación que no puede explicarse por ninguna circunstancia real. Ella es de naturaleza positiva o negativa, va del estado amoroso pasional, plenamente sensual, hasta la expresión extrema de la rebelión, de la exasperación y del odio. Tal relación, que llamamos, por decirlo brevemente, transferencia, rápidamente toma el lugar en el paciente del deseo de curarse y se convierte, en tanto es tierna y moderada, en el soporte de la influencia médica y el verdadero resort del trabajo analítico común”*. Freud nota que ese sentimiento está en contradicción con la actitud reservada del analista, y con el hecho de que a menudo no tiene nada de seductor: la relación del enfermo con el analista *“no debería comportar sino una cierta dosis de respeto, de confianza, de reconocimiento y de simpatía humana”*.

Freud nota también que el carácter compulsivo de este “amor” no es ajeno a los otros amores. E indicará en *“Psicoanálisis y Medicina”* (página 196 o 42) que la transferencia es *“un fenómeno humano general, el domina todas las relaciones de una persona dada con su entorno humano”, “el enfermo repite, bajo la forma de bajo la forma de este amor por el analista, eventos psíquicos que ya vivió una vez: ha transferido en el analista actitudes psíquicas que ya estaban prestas en él, y que guardan una íntima relación con su*

neurosis. A él le encantaría reproducir, en sus encuentros con el analista, todas las vicisitudes olvidadas de su vida”²¹.

¿No sería lógico encontrar también estas actitudes en algunas personas neuróticas que han ido a “consultar” a los padres Thomas y Marie-Dominique Philippe?

14.- Los procesos canónicos

Es verdad que yo he hecho “sufrir” al padre Thomas Joachim dos procesos canónicos por difamación. Uno en Francia, el otro en Roma. Yo pensaba ingenuamente que este procedimiento era similar al de los tribunales civiles franceses con los grandes principios del derecho. De hecho, en este caso el juez era Mons. Rivière, autoridad jerárquica de la Comunidad San Juan, y quien ha apoyado el Prior en su camino de “transparencia”. En pocas palabras, ¡viene a ser juez y parte!

En lugar de proceso, me encontré en París ante el abad N., que me convocó y me hizo prometer sobre la Biblia ¡que guardaría el secreto sobre el procedimiento! No batallé para guardar el secreto porque, concretamente, lo esencial del intercambio fue una conversación de salón (o más bien de sacristía...) cuyo fin era ¡hacerme “reconocer” los nombres de las personas, clérigos o laicos, que estaban “detrás de mí”, apoyándome! Pero nada de debates, ni de intercambio de piezas, nada de conclusiones, nada de alegatos. ¡El gran secreto!

²¹http://classiques.uqac.ca/classiques/freud_sigmund/psychanalyse_et_medecine/psychanalyse_et_medecine.pdf

En breve, a modo de juicio, recibo un decreto de Mons. Rivière que trata en menos de diez líneas que me desista el 1° de diciembre 2015 sin otra explicación.

Apelo a Roma enviando por correo el expediente. Allí también silencio absoluto hasta enero de 2017, cuando recibo un decreto de 8 páginas, esta vez firmado por el Cardenal Braz de Aviz, con fecha del 20 de diciembre de 2016, ¡que me desista de nuevo! A modo de juicio, se trata más bien de una disertación escrita a la sección francesa del dicasterio, que explica ampliamente que el Prior “verificó los testimonios” bien, que actuó en pleno acuerdo con las autoridades de la Iglesia, que lo hizo por el bien de la Comunidad y que, entonces, tiene razón. Es verdad que la sinceridad del padre Prior, y su credulidad inquebrantable, hacen que entonces él sin duda no tuvo la intención de dañar la reputación del padre Marie-Dominique Philippe...

Me inclino sin problema ante esta decisión que afirma que no ha habido difamación de su parte. Pero esta decisión no resuelve aun la cuestión de la pertinencia o no de las acusaciones. Lo que no impide al hermano Prior exhibir en una carta pública este procedimiento “secreto” para justificarse y quejarse del tiempo que ha perdido y de mi comportamiento “injusto”. He tenido que hacerle señalar que yo estaba a pesar de todo “en mi derecho”.

También pido perdón aquí mismo al padre Thomas Joachim por haberle hecho perder su tiempo en este procedimiento inútil. Este proceso “canónico-penal” no tenía en juego nada importante, puesto que, en el peor de los casos, el padre Thomas Joachim no habría tenido sino una protesta de su obispo o

bien la obligación de hacer circular un desmentido. Yo pensaba ingenuamente que yo habría tenido acceso a las piezas para justificar mi posición...

Cuando se hace una denuncia ante la policía o ante un Procurador, el procedimiento es confiado a personas cuyo oficio es tal. Los policías disponen de numerosos medios para “probar” los actos de un detenido o de un sospechoso: escuchas telefónicas, mantener a la vista, pesquisas, hilar, análisis policiales científicos (ADN, etc...), constancias de flagrante delito, constancia de medicina legal, etc... las jurisdicciones de instrucción toman el relevo. Ellas instruyen a caro y a descargo: interrogatorios, confrontaciones, peritos psiquiátricos, peritos técnicos u otros, búsqueda de testigos, etc... Luego vienen al final las actas del Parquet, la audiencia pública y contradictoria del proceso que busca establecer la verdad siempre bajo el control de una corte de Apelación, de la Corte de casación, a veces con posible recurso al Consejo Constitucional e incluso a la CEDH.

En un proceso canónico penal, ¡no tenemos nada de todo eso! Sin embargo, esta justicia eclesiástica que se queda muy humana puede cambiar la vida de un sacerdote o de un religioso. “El secreto canónico” cubre con una capa de silencio los actos de jueces que no tienen todas las herramientas para establecer culpabilidades. Sin audiencia pública, ni confrontaciones. Siempre el secreto. Las únicas pruebas invocadas son siempre esos famosos testimonios escritos. Se puede legítimamente temblar cuando se ve a sacerdotes juzgados con sólo estos elementos²².

²² Ver al respecto los artículos del padre du Puy-Montbrun, Canonista y Decano emérito de la Facultad de derecho canónico de Toulouse: <https://srp-presse.fr/index.php/author/bernard-du-puy-montbrun/>

15.- Justicia, Derecho y Verdad

En Derecho, afirmar que tuvo *“actuaciones es de tal naturaleza que califica como sexuales” “gravemente contrarias a los votos religiosos” y “a la moral enseñada por la Iglesia”*, es suponer no sólo que tales faltas se hayan cometido realmente, sino que han sido verificadas ante el autor y, si es posible, reconocidas. Cuando se adelanta que ninguna *“persecución civil o penal puede emprenderse”*, ello induce claramente el hecho de que los actos imputados al padre Thomas Philippe habrían podido dar lugar a persecuciones penales. Entonces los actos susceptibles de dar lugar a una incriminación penal contra el padre Thomas Philippe por hechos cometidos en personas adultas “no consintientes” son:

1. La violación (crimen penable con 20 años de reclusión criminal según el artículo 222.24)
2. la agresión sexual (7 años de prisión según el artículo 222.27 del código penal). Notemos que “el abuso de autoridad” por su naturaleza califica como agresión sexual (o incluso como violación) sobre una persona aparentemente consintiente.
3. “El influjo psicológico” y espiritual del Padre Thomas. Pero si el influjo es retenido, la agresión sexual o la violación se caracterizan penalmente.

Debemos constatar que todo está hecho para dar a los padres Philippe la imagen de hombres particularmente perversos por el hecho de su autoridad y carisma, del cual habrían usado y ampliamente “abusado”. Ello hace más

evidente aún la naturaleza infamante de estas denuncias de arriba hacia abajo de la jerarquía de la Iglesia. Declarar estos testimonios como “verdaderos” es ir más allá de su propia competencia: En la Iglesia, denunciar esta clase de hechos que conducen a sanciones penales no puede establecerse sin por vía judicial²³.

La defensa de la presunción de inocencia es una contribución fundamental, tanto del pueblo judío, como del derecho romano, a la Comunidad humana: los ejemplos de decisiones en este sentido sobreabundan desde la Sagrada Escritura hasta las últimas disposiciones legislativas²⁴. También desde un punto de vista jurídico tales denuncias sin proceso habrían debido entrar en la definición del delito previsto por el canon 1390²⁵.

En conclusión, la familia del padre Marie-Dominique Philippe sería favorable a la puesta en efecto de la misma política de transparencia sobre los presuntos hechos que la que motivó las denuncias controvertidas.

Pido de nuevo que se cree una verdadera comisión de investigación independiente de la Iglesia, con la misión de desestimar o confirmar los hechos que condujeron a la “condenación” de los difuntos.

²³ Cf. Ven. Pío XII, *Discurso a la Rota* del 06 octubre 1946: “En las dos sociedades perfectas, la salvaguarda del bien común exige que los derechos y los bienes de sus miembros puedan ser reconocido, garantizados, recuperados por la vía judicial.”

²⁴ Santo Tomás de Aquino, *Suma de Teología* III, q. 80, art. 6: “Los sagrados cánones no permiten arrancar una confesión a quien sea por la prueba del fierro rojo o del agua hirviendo. En nuestro derecho, los delitos deben ser juzgados a partir de una confesión espontánea o con base en una prueba hecha por la audición pública de testigos. En cuanto a los delitos ocultos y desconocidos, hay que dejarlos a aquel que, Solo, conoce los corazones de los hijos de los hombres.”

²⁵ §2. Quien hace al Superior eclesiástico otra denuncia calumniosa, o de otro modo atenta contra la buena reputación de los demás, puede ser castigado con justa pena, incluso la censura. §3. El calumniador puede también ser obligado a una reparación proporcional.

Pido también a las Autoridades de la Iglesia de Francia y a los Superiores de la Orden Dominicana que protesten contra las violaciones constantes en la prensa del principio de presunción de inocencia del que deben beneficiarse los difuntos padres Marie-Dominique y Thomas Philippe. Y particularmente en el transcurso de la emisión de televisión de ARTE del 5 de marzo.

Marie Philippe – 78120 Rambouillet

Mail: Philippe4561@gmail.com

Anexo :

- Un estudio sobre el papel de la revista *Golias* en los sinsabores de San Juan (Pieza 13: Complemento)
- Un memorándum con textos de Doctores de la Iglesia sobre el atentado contra la buena reputación y la calumnia (Pieza 14: La difamación y los Doctores de la Iglesia).

Lista de piezas:

1. Carta abierta del hermano Thomas Joachim, del 13 de mayo de 2013.
2. Carta del señor Patrick Fontaine
3. Artículo de *La Croix* del 16 de octubre 2015

4. Mi derecho de réplica aparecido en *La Croix* el 26 de noviembre 2015.
5. Carta “anónima” de Michèle-France Pesneau a mí
6. Artículo *Golias Hebdo* 562
7. Carta del Cardenal Rodé
8. Carta del señor y la señora Lagrange, luego de su encuentro con el Cardenal Rodé.
9. Posts anónimos en Internet
10. Testimonio del hermano Alban-Marie
11. Artículo del padre Du Puy-Montbrun
12. Entrevista a Michèle-France Pesneau en *Europe 1* (sólo audio).
13. Estudio sobre el papel de la revista *Golias* en los sinsabores de San Juan
14. Memorándum con textos de Doctores de la Iglesia
15. Testimonio de Cynthia a la AVREF
16. Testimonio de MC Fournier (Michele-France) a la AVREF
17. Carta del padre Marie-Dominique de 2006 luego de los ataques de *Golias*

Otras piezas no son hechas públicas para respetar la petición de confidencialidad de los testigos y la presunción de irresponsabilidad de las presuntas víctimas y de los acusadores.